

e-cosistema sonoro

No estoy seguro de si ha llegado el día en el cual nos es más fácil escuchar una alerta de audio en un dispositivo móvil, que a un pájaro...

Las ciudades están proporcionalmente más pobladas de Smartphones que de animales de compañía y salvajes juntos.

Nos hemos acostumbrado a llevar una relación singular con la naturaleza, en ella buscamos, claro, la paz que en la urbe se nos escapa. Pero, ¿qué sentimos cuando [nos encontramos un animal que imita la sintonía de una compañía telefónica?](#)

En la era de la intercomunicación hemos “optado” por hiperrelacionarnos de forma global, desplazando, de forma inevitable, la posición protagonista que el contacto físico tuvo tiempos atrás, cuando las redes se tejían entre los muros físicos, en la calle. Todo esto lo vivimos a sabiendas, pero es que las redes nos han ofrecido tanto...

El sonido de nuestro vínculo telemático puebla el planeta. Alertas sonoras que de alguna forma hablan por nosotros, o de nosotros, sin decir mucho más que estamos en esa o aquella plataforma de comunicación. Que existimos.

¿Y es que una alerta de Twitter en el medio del bosque ya no nos parece algo tan desnaturalizado, verdad?

En un club no escuchamos las alertas de notificación, las llamadas, de nuestros teléfonos; siempre nos queda la vibración, pero a veces los graves de la música también nos juegan una mala pasada. ¿Qué sucede si invertimos la situación, muteando la música electrónica y subimos las propias alertas a una condición musical, a ratos melódica, a secuencias aleatoria?

e-cosistema sonoro es pues una instalación en base a los sonidos de alerta de distintas redes sociales o plataformas de comunicación (Facebook, Twitter, Grindr, Whats'app, Skype, Hangouts) emplazada en un jardín botánico. Cualquier ciudad importante tiene su jardín botánico hoy en día, y en él se despliega la naturaleza de la Tierra. Es una forma fantástica de viajar a otros continentes sin movernos del nuestro y visitar la flora en mayúsculas que la ciudad no nos ofrece. Y un botánico, por lo general, es silencioso. De la misma forma que el pájaro imita la sintonía de un teléfono móvil, esta pieza sugiere una nueva fauna que poblará, circunstancialmente, la flora globalizada del jardín. El visitante puede disfrutar además de un paisaje sonoro que le pueda llevar a ratos al baile, en un entorno en el que ya poco nos importa su pertinencia a lo natural o lo propio.

¿Has escuchado mi mensaje en tu contestador? Te decía que te había mandado un email, sobre el What's app de antes y que me llamarás por Skype, que la paloma mensajera no ha vuelto y que si eso nos tomamos algo por la noche. Ya me dices por algún lado.

Concepto y dirección: Marc Serra

Composición musical y *set up* multifocal: Lina Bautista <http://linalab.com> y Marc Serra <http://www.marc Serra.net>

Agradecimientos: Orquesta del Caos